

La ONU señala que debe terminar la represión de los talibanes contra las mujeres por 'mal uso del hiyab'

escrito por DF Diario Feminista. | febrero 17, 2024



Los incidentes, que han aumentado desde principios de enero, aparentemente están relacionados con violaciones del estricto código de vestimenta impuesto por los talibanes para las mujeres.

Las personas expertas designadas por el Consejo de Derechos Humanos instaron a las autoridades de facto a cumplir con las obligaciones de derechos humanos de Afganistán, incluidas las establecidas en la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer.

La represión de los talibanes comenzó inicialmente en el oeste de Kabul, habitado predominantemente por la comunidad étnica minoritaria hazara, que ha sido blanco de violencia extremista durante años, pero rápidamente se expandió a otras áreas, incluidas regiones pobladas por tayikos y provincias como Bamiyan, Baghlan, Balkh, Daykundi y Kunduz.

Arrestos forzosos

Mujeres y niñas presuntamente acusadas por los talibanes de usar «hiyab incorrecto» fueron arrestadas durante la operación en lugares públicos, incluidos centros comerciales, escuelas y mercados callejeros.

Algunas fueron llevadas a vehículos policiales por la fuerza, mantenidas incomunicadas y se les negó representación legal, según un comunicado de prensa emitido por la [Oficina de Derechos Humanos de la ONU](#).

«Según se informa, mujeres y niñas fueron mantenidas en espacios abarrotados en comisarías, recibieron solo una comida al día y algunas de ellas fueron sometidas a violencia física, amenazas e intimidación», dijeron.

En mayo de 2022, las autoridades de facto ordenaron a todas las mujeres observar un «hiyab adecuado», preferiblemente

usando un chadari, una prenda negra holgada que cubre el cuerpo y el rostro, en público, y responsabilizaron a los familiares masculinos de hacer cumplir la prohibición o enfrentar castigo.

Discriminación institucionalizada

Si bien algunas detenidas fueron liberadas después de unas pocas horas, otras presuntamente languidecieron en custodia durante días o semanas.

La falta de transparencia y acceso a la justicia dificulta evaluar el número actual de detenidas potencialmente incomunicadas.

Su liberación ha sido condicionada a que los familiares masculinos y los ancianos de la comunidad proporcionen garantías, a menudo por escrito, de que cumplirán con el código de vestimenta prescrito en el futuro.

«Además de castigar a las mujeres por lo que usan, asignar la responsabilidad de la vestimenta de las mujeres a los hombres viola la agencia de las mujeres y perpetúa un sistema institucionalizado de discriminación, control de las mujeres y niñas y disminuye aún más su lugar en la sociedad», dijeron los expertos.

Las personas expertas que hablan están encargadas por el Consejo de Derechos Humanos de monitorear e informar sobre la situación de derechos en el país, así como sobre la violencia y discriminación contra las mujeres y niñas.

Trabajan de forma voluntaria, sirven en su capacidad individual, no son personal de la ONU y no reciben un salario.

Patrón preocupante

El mes pasado, un informe de la ONU encontró que varias cientos de mujeres afganas fueron obligadas a renunciar a

sus trabajos o fueron arrestadas y se les negó el acceso a servicios esenciales en el último trimestre de 2023.

Las arrestadas incluyeron a mujeres que compraban píldoras anticonceptivas, personal femenino de un centro de salud y mujeres que no estaban acompañadas por un mahram, un tutor masculino.

Según se informa, las autoridades de facto declararon que «era inapropiado para una mujer soltera trabajar».

Situación humanitaria crítica

Mientras tanto, la situación humanitaria en todo el país continúa deteriorándose.

Cuatro décadas de conflicto, pobreza arraigada, desastres inducidos por el cambio climático y naturales, y severas restricciones a los derechos han dejado a casi 24 millones de personas, incluidos más de 12 millones de niños, necesitados de asistencia humanitaria y protección.

En respuesta, la ONU y sus socios de ayuda han lanzado un plan de respuesta de \$3.06 mil millones para 2024, dirigido a 17.3 millones para asistencia.

Se necesitan mayores suministros de alimentos junto con la reconstrucción del sector agrícola, sistemas de salud, agua y saneamiento. La protección de mujeres, niños y otros grupos vulnerables también es una prioridad clave.